

Si la educación no salva vidas, ¿por qué nos importa?

Puesto en línea por el redactor de la EPT el 9 de febrero de 2011



Pie de grabado: Un campamento para desplazado internos en Kivu del Norte (República Democrática del Congo). Buena parte de los perjuicios que los conflictos infligen a la educación proceden del desplazamiento (Foto: Kevin Watkins)

El Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo de 2011, que lleva por título "Una crisis encubierta: conflictos armados y educación" se presentará el próximo 1 de marzo. Patricia Justino, miembro del Grupo Asesor sobre Conflictos, examina los perjuicios duraderos que se producen cuando un conflicto priva a los niños de prestaciones educativas.

La educación es uno de los costos ocultos del conflicto y la violencia. Alrededor de 750.000 personas mueren cada año a consecuencia de los conflictos armados y en el mundo hay más de 20 millones de desplazados. Los conflictos violentos causan muertes y heridas, destruyen el capital y la infraestructura, lesionan el tejido social, amenazan las libertades civiles y generan crisis sanitarias y hambrunas. Pero lo que se menciona mucho menos es que esos conflictos privan del derecho a la educación a millones de niños en el mundo entero.

Las razones son múltiples. La violencia armada suele dirigirse contra las escuelas y los docentes en tanto que símbolos del liderazgo comunitario o bastiones del tipo de orden social que algunos grupos armados desean destruir. Los niños son útiles en los ejércitos, lo mismo como soldados que para realizar un sinnúmero de tareas cotidianas, desde la cocina y la limpieza hasta los servicios sexuales. Los niños se ven en la obligación de trabajar cuando fallecen los miembros de su familia o quedan incapacitados para ganarse la vida, y las familias retiran a los niños de la escuela porque temen por la vida y la seguridad de sus hijos.

¿Acaso debería preocuparnos esta pérdida de instrucción? En diversos estudios se ha constatado que la ayuda y los esfuerzos encaminados a la reconstrucción restablecer rápidamente las estructuras de la enseñanza básica. Lo que falta en este argumento es una comprensión adecuada de los profundos efectos a largo plazo que causa esta pérdida de prestaciones educativas entre los educandos que han estado expuestos al conflicto.

En particular, los trastornos relativamente menores que afectan el acceso a la instrucción —a veces tan modestos como un año menos de escolaridad— pueden tener consecuencias nocivas muy duraderas sobre los niños que quedan sin escolarizar y sobre el capital humano de generaciones

enteras. Esos efectos perduran hasta mucho después del final del conflicto, en forma de consecuencias intergeneracionales de largo plazo en lo tocante a los resultados escolares, la salud y los ingresos futuros.

Los niños que pierden cursos escolares terminan por percibir salarios inferiores, encuentran empleos peores y tienen una salud más delicada que sus coetáneos que prosiguen los estudios. Estos factores no sólo afectan su nivel de vida, sino también las oportunidades de que disponen sus propios hijos, lo que genera un ciclo de dificultades y penuria que persiste durante decenios una vez que el conflicto ha terminado. Esos efectos pueden observarse todavía en las personas que estaban en edad escolar durante la Primera Guerra Mundial y también en los niños que padecieron los conflictos modernos en África, Asia y América Latina.

Estos efectos a largo plazo son difíciles de calcular y, por esa razón, suelen descartarse fácilmente en la planificación relativa a la etapa de post conflicto, en la que la preocupación esencial suele ser la recuperación inmediata. Pero el capital humano –el cúmulo de competencias y conocimientos que adquirimos gracias a la instrucción y la experiencia- es la columna vertebral de la recuperación exitosa en términos económicos y sociales. Si hacemos caso omiso de esas consecuencias a largo plazo pondremos en peligro todo esfuerzo encaminado a reconstruir la paz, la justicia social y la estabilidad.

Patricia Justino, investigadora invitada del Institute for Development Studies de la Universidad de Sussex, dirige el programa [Microcon](#) (A Micro Level Analysis of Violent Conflict), un proyecto de investigación financiado por la Comisión Europea. Asimismo es codirectora de la [Households in Conflict Network](#). Los resultados que menciona en su artículo se examinan y debaten en el documento de referencia que aportó al Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo de 2011, con el título de "¿Cómo influyen los conflictos violentos en los resultados individuales de la enseñanza?. Los datos empíricos disponibles hasta el momento".

This translation was provided by UNESCO Education Sector - Knowledge Management Services. The original can be found at: [http://efareport.wordpress.com/...](http://efareport.wordpress.com/)

[World Education Blog Home](#) | [EFA Report Website](#)